

Modalidades de acción socioeducativa especializada con padres en situación de riesgo social: estudio comparado entre Canadá y España

por M.ª Ángeles BALSELLS BAILÓN
Universitat de Lleida

1. Introducción

La familia y, más concretamente, los padres han sido y son los responsables de la educación y del cuidado de los hijos. Sin duda, todos los deberes y los derechos de cuidar y ayudar a crecer y desarrollarse a un niño recaen sobre sus padres, teniendo éstos las obligaciones propias de la función parental. Sin embargo, en la actualidad, fruto de la declaración de los derechos de la infancia, existe una importante red de servicios creadas por las Administraciones correspondientes en cada país, que tienen por objetivo proteger a la infancia que vive en un entorno familiar de riesgo; es decir, cuando los padres no ejercen correctamente sus funciones la Administración está obligada a actuar en pro de los derechos de los hijos. El presente artículo presenta un análisis comparado de las modalidades de acción socioeducativa especializada en medios familiares que se dan en Canadá (Québec) y España

(Catalunya) con la finalidad de llegar a conclusiones y aprendizajes transferibles entre ambas regiones. Este estudio de pedagogía comparada es el resultado de una investigación de campo centrada en aquellas acciones socioeducativas destinadas a la prevención de situaciones de desventaja, de riesgo y de negligencia que vive la infancia, causadas por un mal ejercicio de las tareas educativas de sus padres. El creciente interés de las instituciones sociales y educativas por prevenir, a través de la orientación y el apoyo de los padres, las situaciones que provocan problemas de socialización en la infancia, hace que estudios de este tipo puedan ofrecer pautas para la innovación y la génesis de nuevos programas.

2. Justificación

En el marco de estas actuaciones dirigidas a mejorar la calidad de vida de la infancia, se ha ido dando un lógica evolución y en la actualidad existe un con-

senso en considerar que la separación de los hijos de su núcleo familiar debe ser el último recurso a aplicar, dado que las secuelas afectivas, sociales y cognitivas de dichos cismas suelen ser irreversibles. Es en el seno de esta nueva mentalidad que las diferentes redes de servicio han ido creciendo hacia la creación de nuevos programas de prevención y de actuación destinados a reforzar a las familias, ayudar a los padres y educarlos en sus deberes de cuidado y formación de los hijos. Siempre con la finalidad de evitar la separación y la sustitución de los padres biológicos.

Esta tendencia nos indica que el estudio de los programas de educación parental y las acciones socioeducativas con padres que se desarrollan en el marco de los servicios sociales es de máxima actualidad; la necesidad de hacer estudios comparados de las realidades socioeducativas dirigidas a padres, es evidente desde el punto de vista del aprendizaje transferible que se puede dar entre culturas geográficamente lejanas, pero culturalmente próximas. Dar una dimensión internacional y forzar a mirar más allá de las propias fronteras es el primer paso para conseguir optimizar los esfuerzos y ser más efectivos en la creación de programas y servicios para la infancia y sus familias, así como en el desarrollo de investigaciones y estudios teóricos.

En esta línea existen antecedentes de estudios comparados realizados en los años 90: un estudio de Gerald Boutin (profesor de Ciencias de la Educación en UQAM) y Paul Durning (profesor de Ciencias de la Educación de Paris X-Nanterre)

sobre las intervenciones socioeducativas en el medio familiar entre Francia y Québec básicamente, aunque también se presentaba alguna experiencia del norte de Europa y de los Estados Unidos. También encontramos otro estudio comparado sobre la educación familiar entre países centro europeos y francófonos, y Québec, dirigido por Jean-Pierre Pourtois (profesor de Ciencias de la Educación en la Universidad Paris X-Nanterre).

Con estos antecedentes, se plantea una investigación de pedagogía comparada entre Québec y Catalunya cuyo eje debía ser el conocimiento directo a través de un estudio de campo; la investigación puede ser desarrollada en los años 2002 y 2003 con la finalidad de comparar en y sobre la praxis de las acciones socioeducativas con padres en el marco de la protección de la infancia, así como la teoría que la sustenta.

¿Por qué Québec y Catalunya? Ambas son provincias de países desarrollados y comparten una cultura próxima, así como una realidad sociocultural y política marcada por el bilingüismo y por la distribución de competencias en materia socioeducativa entre ayuntamientos, región y Estado. Los condicionantes y las problemáticas sociales a las que se enfrentan son las propias de la sociedad del posbienestar y la cultura de intervención socioeducativa también tiene puntos en común. Todas estas coincidencias hacen viable un estudio comparado con la finalidad de poder aplicar y transferir aspectos de la praxis, de la teoría y de la investigación de una provincia a otra con las adaptaciones necesarias,

pero desde una óptica de la convergencia.

3. Objetivos y diseño metodológico del estudio de campo

Los objetivos del estudio de campo son los siguientes:

- Comparar las modalidades de acciones socioeducativas especializadas que se dan en la actualidad en el marco de los servicios sociales para padres en situación de riesgo social, en las regiones de Catalunya (España) y Québec (Canadá).
- Analizar las similitudes y las diferencias de las diferentes modalidades de acción socioeducativa con padres a través de tres variables: beneficiarios, modos y contenidos.
- Estudiar el paradigma que sustenta las prácticas familiares en el seno de las acciones socioeducativas.

Los datos que dan respuesta a estos objetivos se obtuvieron a través de un estudio de campo en Québec, que permitió conocer y comparar los servicios sociales y los programas de atención y prevención de la infancia en situación de riesgo en relación a los de Catalunya. Para ello se mantuvieron entrevistas con profesionales y responsables de los servicios sociales de Montreal, y se visitaron los diferentes establecimientos: Ministère de la Famille et de l'Enfance, Centre Jeunesse de Montreal, CLSC Hochelega-Maisonnette y CLSC Côte-des-Nièges. Se hizo observación directa de intervenciones socioeducativas con grupos de padres

en un centro de intervención familiar de la periferia de Montreal, así como en un Centro de intervención familiar en casos de violencia y negligencia. En otro orden de intercambios, se mantuvieron encuentros con el grupo de investigación LIRE de la Universidad de Québec en Montreal (UQAM), así como con otros investigadores universitarios que trabajan la temática de la acción socioeducativa con padres. Todo ello, más el análisis documental del dossier interno de los servicios sociales, y de otros materiales publicados por las Administraciones responsables, permitió el conocimiento en profundidad necesario para dar respuesta a los objetivos planteados.

4. Las redes de servicios sociales especializados

¿Cómo están organizadas las redes de servicios sociales especializados de Catalunya y de Québec y que intervenciones familiares y parentales se dan en cada una de ellas? Esta sería la primera cuestión a resolver, ya que será el camino para comprobar el nivel de actuaciones familiares que se dan para mejorar las habilidades parentales y prevenir situaciones de riesgo para la infancia.

En ambas provincias se da una organización dividida en dos tipos de servicios sociales: aquellos que se dirigen a toda la población (servicios de base) y otros que atienden problemáticas específicas (servicios especializados), como son los casos de entornos familiares negligentes, abandonados, con problemas de toxicomanías o de maltratos y violencia doméstica.

TABLA 1: Resumen de los recursos de atención a la infancia en riesgo y sus familias

TIPO	CATALUNYA	QUÉBEC
Recursos prioritariamente de mantenimiento en el medio social y familiar propio.	<ul style="list-style-type: none"> — Equipo de atención a la infancia y la adolescencia: equipo interdisciplinario responsable de la prevención, el estudio y el seguimiento de niños, adolescentes y familias en alto riesgo social, en su territorio. 	<ul style="list-style-type: none"> — Centro de protección de la infancia y la juventud: servicios psicosociales para aumentar competencias parentales, para asesoramiento y diagnóstico de menores y sus familias, y servicios de seguimiento y valoración de familias de acogida y de adopción. — Centros de readaptación para madres en dificultad: para madres durante el embarazo o durante los 5 primeros años del niño, servicios de apoyo, asesoramiento e intervención psicosocial. — Organismos comunitarios: prevención de delincuencia, prostitución juvenil, residencias temporales para adolescentes en dificultad, grupos de autoayuda a padres, grupos de autoayuda a familias monoparentales,...
Recursos de separación del medio social y familiar propio.	<ul style="list-style-type: none"> — Servicio integración familiar: equipo interdisciplinario para la promoción, el estudio y valoración, la preparación y el seguimiento del acogimiento familiar y la adopción. — Centro residencial de acción educativa: servicios de acogida para la guarda y la educación de menores desamparados. — Centro de acogida: residencias de estancia limitada, para la atención inmediata y urgente de menores en situación de riesgo. — Centro de mujeres maltratadas: servicio residencial temporal para la atención social y psicológica, y el alojamiento de mujeres víctimas de maltratos y sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> — Centro de readaptación para jóvenes en dificultad de adaptación: evaluación e intervención individualizada de menores de 18 años con problemas de orden comportamental, psicosocial o familiar. — Recursos intermedios y de tipo familiar: servicios de apoyo, de asistencia o residenciales para integrar a la comunidad a los menores. Destaca la familia de acogida definida como una o dos personas que acogen en su domicilio un máximo de 9 menores.

La organización de los servicios especializados de atención a la infancia es común en las dos regiones; ambas comparten la distribución funcional en un marco de derivación, de coordinación y de continuidad con los servicios de base. El principio de integración familiar es la orientación básica de las intervenciones tanto en Catalunya como en Québec: la experiencia ha demostrado que, a pesar de las buenas intenciones, la separación del menor de su entorno familiar y social, puede suscitar efectos perversos y consecuencias negativas en su desarrollo. Esas consecuencias tienen que ver con la pérdida de la identidad, el enfriamiento de las relaciones entre padres e hijos, problemas de socialización y un largo etcétera. Por lo tanto, mantener a los menores con sus familias es el principio de intervención a la hora de proteger a la infancia, aunque esto no quiera decir a «cualquier precio» y tengan que existir recursos sustitutivos de la familia biológica.

Para llevar a cabo este principio, las redes de servicio en Québec y en Catalunya son diferentes; así se observa un mayor número de servicios y de actuaciones para actuar con las familias en situación de riesgo en el propio medio en Québec, ocupando el 50% de las actuaciones del Centre Jeunesse; con el triple objetivo de la protección, de la reducción de secuelas y de acrecentar las competencias, se desarrollan tratamientos psicosociales para mantener a la familia unida. Incluso en el caso de centros para madres con dificultades se prevé la acogida de dichas mujeres con sus hijos, mientras que en Catalunya solo está previsto en casos de víctimas de la violencia

doméstica. En definitiva, parece que la prevención y la atención en el propio medio disponen de más medios y recursos en la región del Canadá, dado que en Catalunya el trabajo socioeducativo en este sentido le corresponde única y exclusivamente al Equipo de Atención a la Infancia y la Adolescencia. El trabajo educativo con los padres de las familias en riesgo para evitar y prevenir la separación está más presente en las redes quebecoises que en las catalanas.

Por otro lado, hay que destacar otra importante diferencia: en los casos en que se debe separar a los menores de su núcleo familiar, en Catalunya el recurso más empleado es el de los centros residenciales, mientras que en Québec, cuando un menor deja su familia biológica suele pasar a una de acogida, dejando el recurso residencial para aquellos casos que tienen graves trastornos de comportamiento y que difícilmente se podrían adaptar a una familia. Cabe destacar que las modalidades de acogimiento familiar son diferentes: en Québec las familias acogedoras son profesionales remunerados, mientras que en Catalunya son personas que de forma solidaria ofrecen su ayuda a menores y sólo se les compensa económicamente en concepto de gastos de manutención. Es evidente que el enfoque político y social de uno y otro modelo es el que provoca la existencia de esta diferencia en número de familias acogedoras.

Merece un punto y aparte el caso de las adopciones internacionales que en ambas regiones ocupan un lugar creciente y muy destacado, dado que el número

de niños autóctonos y pequeños, susceptibles de ser adoptados es muy inferior a las solicitudes de adopción. A modo de ejemplo, decir que en Catalunya en el año 2002 hubo 1056 niños de otros países que fueron adoptados, mientras que en el año 1998 fueron 297. Mientras, la respuesta a las solicitudes de adopciones nacionales lleva seis años de retraso. Curiosamente el mismo tiempo que en esta región de Canadá.

Ante esta situación se genera un problema que es común en ambas regiones: dado que la mayoría de las familias adoptivas quieren menores de menos de 4 o 5 años, y éstos son difíciles de encontrar en países desarrollados como Canadá o España, la adopción internacional ha crecido y en consecuencia, se genera un grupo de niños que crecen bajo la protección de la Administración a la espera de una resolución definitiva. Con el fin de evitar el incremento de menores que a partir de cierta edad no son adoptados, en 1988 se crea un nuevo recurso en el Centro de servicios sociales de Montreal que posteriormente se amplía a todos los Centres Jeunesse: Banque-miste. El banco mixto está destinado a los niños en alto riesgo de abandono o que sus padres no puedan adquirir nunca las capacidades parentales mínimas. Tienen por objetivo establecer, lo más rápidamente, posible los niños que son tutelados en una familia; ahora bien, como no son legalmente admisibles en adopción en el momento de situarlos en otra familia, estos núcleos de acogida deben aceptar correr el riesgo de no tener la seguridad total que finalmente podrán hacer una adopción. Por lo tanto, la primera peculiaridad de este tipo de adopción consiste

en que se dirige a los niños en alto riesgo de convertirse legalmente en adoptables a medio o largo plazo, y para los que se intenta evitar los efectos negativos sobre su seguridad, su confianza y su autoestima que puede producir un largo período de vida fuera de un seno familiar estable. Y la segunda peculiaridad radica en el hecho de que las familias adoptivas aceptan acoger un niño no legalmente adoptable en el inicio, lo cual implica una seguridad personal suficiente que les permita aceptar el riesgo que comporta el no tener la completa seguridad de que podrán adoptar a largo plazo.

Con este tipo de adopción se ha conseguido dar respuesta a familias que quieren hacer una adopción nacional, y a su vez, se ha permitido dar un recurso definitivo a menores en situación de riesgo que de otra forma hubieran crecido y alcanzado la mayoría de edad en un recurso sustitutivo menos adecuado.

Hasta el año 2000 y según datos en la página WEB, 326 niños y niñas habían sido acogidos por una familia del Banco Mixto, de los cuales 210 fueron considerados legalmente adoptables, 80 aún no eran admisibles a adopción, 17 volvieron con su familia natural y 16 fueron reconducidos a otro recurso. Estas cifras avalan el éxito de este recurso que los profesionales entrevistados consideran altamente adecuado y viable.

5. Modalidades de acción socioeducativa especializada con padres

Para analizar los puntos de encuen-

tro y las diferencias en las modalidades de acción socioeducativa con padres en situación de riesgo se pueden tener en cuenta tres variables diferentes: los beneficiarios de la acción socioeducativa, los modos de intervención y el paradigma que sustenta dicha acción.

5.1. Los beneficiarios de la acción socioeducativa

¿A quien se dirigen las intervenciones parentales que se desarrollan en los servicios sociales? En Québec (Guide enfance-famille y Guide jeunes-familles), las actuaciones socioeducativas en el marco de los servicios especializados de atención a la infancia y la adolescencia en situación de riesgo son sensibles a todas aquellas dificultades que puede encontrar una familia, bien sea porque los padres tienen dificultades personales, porque están limitados en sus habilidades o conocimiento de los recursos, sea porque tienen una relación particular con sus hijos o porque la familia se encuentra en una situación de crisis (divorcio, pérdida del empleo,...). En cualquier caso, se atiende un perfil de familias con indicadores psicosociales relacionados con la negligencia de los padres, la violencia psicológica o física, los abusos sexuales, los problemas de separación de padres e hijos, los problemas de salud mental y de toxicomanías en el hogar, o los problemas específicos de los menores (deficiencia o problemas de salud mental), así como dificultades específicas de madres adolescentes o jóvenes adultas.

Cada una de estas problemáticas, principalmente ocasionadas por dificul-

tades personales o parentales de los progenitores, engendran una serie de reacciones en los hijos que van desde la alteración de sus capacidades cognitivas a las afectivas y sociales. En el caso de menores entre 0 y 5 años, es difícil que sean portadores de alguna problemática intrínseca, pero en cambio si que está comprobado que las dificultades parentales que vivan en este período suelen tener consecuencias comportamentales de orden afectivo, social y cognitivo. De tal forma que a partir de los cinco años y hasta la mayoría de edad, se llegan a establecer tres perfiles operativos de menores que viven alguna de las situaciones mencionadas; en primer lugar los niños y niñas que reaccionan ante una situación familiar de riesgo o alto riesgo presentando problemas de comportamiento en la escuela, con los vecinos, con los hermanos, los amigos,... Y que no son más que síntomas disimulados de una situación que no son capaces de expresar de otra forma; en segundo lugar, los niños y niñas maltratados pueden desarrollar comportamientos violentos o, al contrario, convertirse en la víctima ideal del maltrato entre iguales. Así, puede desembocar hacia un comportamiento de agresión verbal y física al adulto, robar, ejercer actos de vandalismo, de rechazo de la norma, o convertirse en vagabundo, aislarse sociablemente o ponerse constantemente en peligro. En tercer lugar y de forma cada vez más regular, los niños y niñas entre 6 y 11 años presentan otra necesidad que se traduce en otro tipo de trastornos: necesitan límites; cada vez es más frecuente encontrar niños y niñas hacia los cuales sus padres nunca se enfrentan o posicionan, a los que nunca

se les ha impuesto un límite, y que creen que pueden hacer todo aquello que desean. Esta actitud de los padres ilustra dificultades personales y engendra problemas y trastornos de comportamiento de los que se acaban de describir.

TABLA 2: *Perfiles operativos de menores en riesgo social. Québec*

PERFILES OPERATIVOS DE MENORES EN QUÉBEC
1. Menores con problemas de comportamiento
2. Menores con comportamientos violentos
3. Menores sin límites

Todas estas alteraciones del comportamiento en los menores están relacionadas con las capacidades parentales, por lo que las acciones socioeducativas que se dirigen a estos perfiles familiares tienen que ver con la mejora de las competencias. Los programas y servicios previstos siempre trabajan en esta línea de mejorar las capacidades parentales, tanto en los casos en que se puede mantener a los menores en su medio, como en aquellos que necesitan un recurso temporal y sustitutivo de la familia biológica.

En Catalunya, los beneficiarios de las actuaciones socioeducativas con padres responden a un perfil más reducido; actualmente se dirige a la infancia y la adolescencia, que vive alguna situación de abandono, negligencia, maltrato físico o psíquico, abusos sexuales o explotación. Ante estas situaciones se ponen en marcha programas de acción educativa para disminuir la vulnerabilidad de los menores y aumentar las capacidades de los padres; ahora bien, tanto si el menor permanece con su familia, como si se busca un recurso alternativo, el trabajo con

la familia biológica sólo lo realiza un único servicio especializado: el equipo de atención a la infancia y la adolescencia, mientras que en Québec se prevé que la acción con padres se haga en todos los servicios de la red.

Otra importante diferencia es que los beneficiarios de estos servicios especializados en Catalunya no se plantean, tal y como ocurre en Québec, fuera de las formas estipuladas de maltrato infantil familiar; es decir, a no ser que provoquen situaciones claras de negligencia o abuso en los hijos, los capítulos de separación y divorcio, los problemas de toxicomanías o salud mental en los padres y el período entre 0 y 5 años no tienen una automática intervención socioeducativa con los padres para prevenir las situaciones de riesgo.

Por último, otra diferencia entre los beneficiarios de la acción con padres en situaciones de riesgo es la definición de perfiles de menores con trastornos de comportamiento. Cabe mencionar que Catalunya ha hecho importantes esfuerzos legislativos y de creación de recursos

ante este nuevo perfil de menores desamparados que requieren no sólo protección ante la situación familiar, sino también un tratamiento específico dado que protagonizan graves trastornos de conducta. Estos menores no se adaptan a los centros residenciales existentes, así como tampoco a una familia acogedora. Al igual que ya existe en Québec ha sido

necesario crear recursos específicos para ellos, aunque, por el contrario, la creación de servicios y programas específicos para los padres de los mismos es muy incipiente. Los padres necesitan ayuda para conocer las capacidades y las dificultades de sus hijos, así como sus propias limitaciones y competencias para mejorar las relaciones paternales filiales.

TABLA 3: *Comparación beneficiarios de la acción socioeducativa especializada*

	CATALUNYA	QUÉBEC
Beneficiarios servicios especializados	<ul style="list-style-type: none"> — Negligencia — Maltrato físico o psicológico — Abusos sexuales — Explotación 	<ul style="list-style-type: none"> — Negligencia — Violencia física o psicológica — Abusos sexuales — Problemas de separación matrimonial — Problemas específicos de menores (trastornos comportamiento) — Madres adolescentes con dificultades

5.2. Los modos y contenidos de intervención con padres

Cuando se abordan los diferentes modos de llevar a cabo la acción socioeducativa con padres se comprueba que es posible clasificarlos en dos grandes grupos, no excluyentes entre sí, pero que facilitan su análisis: aquellas acciones dirigidas de forma individual a un solo núcleo y las que se realizan a grupos de padres.

Tanto en Québec como en Catalunya, se realizan intervenciones individualizadas caracterizadas por trabajo socioeducativo en el contexto familiar y comunitario de la familia; se trata de programas desarrollados por equipos especializados y que basan su acción en el asesoramiento, la ayuda y, en ocasiones,

la terapia familiar. Los padres que desarrollan esta acción socioeducativa utilizan servicios y ayudas asistenciales, reciben información sobre las redes de apoyo social en su entorno y trabajan la enseñanza de habilidades parentales, y pueden recibir tratamiento terapéutico y educativo. Fundamentalmente son padres que necesitan un seguimiento y apoyo continuado como medida de preservación familiar. Las visitas a domicilio se utilizan como una estrategia de control y de acción socioeducativa en el trabajo individualizado; en general, se considera que en el entorno domiciliario es más fácil conseguir crear un clima de aceptación, de negociación, de adaptación y de acceso de información. A diferencia del clima que se crea en el despacho, el do-

micilio permite una mayor flexibilidad, aunque tenga la dificultad añadida de necesitar la voluntad y el permiso de la familia (McAll, Tremblay, Le Golf, 1997).

Sin embargo, donde se encuentran las diferencias de acción más destacables, son en los modos grupales. En Catalunya todavía se utilizan muy poco las acciones de grupo para trabajar el maltrato o el abandono infantil. Sólo existen experiencias muy puntuales de grupos de padres en situación de riesgo que se reúnen con el objetivo de trabajar aspectos fundamentales para ejercer los deberes de protección. Estas actividades de grupo suelen ser dirigidas por alguno de los profesionales de los servicios sociales. Las temáticas sobre las que suelen versar son (March, Orte, 2000): organización y administración del hogar, cuidado de los niños en ausencia de los padres por diversos motivos y entrenamiento en habilidades para la mejora de las relaciones familiares (interacción padres-hijo, conducta escolar, solución de problemas, habilidades parentales, habilidades de comunicación, etc.).

En cambio, en Québec, si que se suele trabajar con padres que son negligentes, maltratadores o abandonados con la fórmula de trabajo en grupo. Se valora positivamente los resultados que se obtienen con este tipo de metodología, ya que los padres se sienten más cómodos ante un grupo que tiene similares dificultades, que ante un solo profesional que actúa como asesor. Por otro lado, este recurso es más normalizado y los padres viven una situación de igualdad que de otra forma desconocerían, lo cual tam-

bién permite luchar contra el aislamiento social de estas familias. Son varias las fórmulas de trabajo en grupo que se suelen usar en la provincia canadiense:

- Talleres y grupos educativos liderados por un profesional que persiguen el objetivo de trabajar aspectos relacionados con las competencias parentales. Se trabajan temáticas como las habilidades de interacción paterno filial, el cuidado de los hijos, las necesidades de la infancia, la estimulación ante los trastornos de desarrollo, las competencias de autocontrol,...

- Grupos terapéuticos que son llevados por profesionales para trabajar aspectos muy concretos que conciernen a los asistentes, como los abusos sexuales o la violencia conyugal.

- Grupos de autoayuda de padres que tienen una problemática común como podría ser grupos de hombres o mujeres violentos, o grupos de autoayuda para familias monoparentales. Otra posibilidad que se está dando en la actualidad es una modalidad que consiste en familias que supervisan a otras identificadas como negligentes sirviendo de modelo y apoyo.

Además, a nivel de prevención, encontramos diferentes intervenciones de grupo que se llevan a cabo en todos los barrios:

- Encuentros prenatales de grupo: preparan a los futuros padres para la crianza y la llegada del nuevo hijo. Los contenidos que se abordan van desde la

psicología del embarazo, la alimentación, la sexualidad, los roles de padres y madres,...

- Encuentros postnatales de grupo: informan a los padres sobre las necesidades del hijo recién llegado y facilitan la adaptación a la vida cotidiana.

- Encuentros educativos padres-hijos: los equipos de educadores de los Centros Locales de Servicios Comunitarios (CLSC) organizan encuentros para realizar actividades de estimulación para los hijos y de ayuda en el ejercicio del rol parental para los padres. Un objetivo es conseguir que los padres compartan entre ellos las preocupaciones y experiencias comunes.

- Talleres padres-bebes 0-6 meses: se abordan diferentes temas (temperatura, seguridad, enfermedades,...) desde una perspectiva práctica, ya que los padres van con sus hijos y se les enseñan procedimientos partiendo de sus propias experiencias y conocimientos.

- Grupos comunitarios: grupos de

padres de un mismo barrio forman grupos espontáneos para compartir sus experiencias y problemas. En este caso el CLSC da sólo apoyo puntual y un local para favorecer el encuentro, pero el grupo de padres se autogestiona.

De esta comparación se puede llegar a la conclusión de que en Québec existe una mayor tradición de trabajo en grupos; el trabajo con padres cuenta con un importante número de programas destinados a trabajar diferentes contenidos utilizando como estrategia básica la dinámica de grupos. Esto se aplica tanto en un nivel de prevención primaria, como en el nivel de prevención secundaria y terciaria. Sin embargo en Catalunya, el trabajo en grupos de padres parece tener menos peso frente al individualizado. La tendencia es realizar la acción socioeducativa con núcleos familiares individuales, utilizando el grupo sólo en la prevención primaria, y esporádicamente, en la secundaria. En la red de servicios especializados sólo hay experiencias muy aisladas de grupos de autoayuda, por citar un ejemplo.

TABLA 4: Comparación modos de acción socioeducativa

	CATALUNYA	QUÉBEC
Intervenciones en el núcleo familiar o en individualidades	—Apoyo y asesoramiento: Entrevista y planificación conjunta	—Apoyo y asesoramiento: Entrevista y planificación conjunta —Educación y detección precoz
Intervenciones en grupo	—Grupos educativos de padres sobre el funcionamiento familiar	—Encuentros prenatales —Encuentros postnatales —Encuentros educativos padres-hijos —Talleres padres-bebés —Grupos comunitarios —Grupos de autoayuda —Grupos terapéuticos

Ello nos lleva a reflexionar sobre el paradigma que sustenta unas y otras intervenciones; parece que el nivel de desarrollo del paradigma comunitario en las prácticas de acción socioeducativa con padres en particular, y en el desarrollo de los servicios sociales, tampoco es el mismo en Québec que en Catalunya.

5.3. Paradigma y principales postulados de la acción socioeducativa

La acción socioeducativa que se desarrolla con padres en Québec y en Catalunya se sustenta en el modelo comunitario; efectivamente, tanto la organización de los servicios sociales como las intervenciones con padres que se dan en su seno, parecen defender dos de sus principales características (Balsells, 1998): la perspectiva ecológica y la atención en redes. Se concibe que el trabajo con padres negligentes, maltratadores o en situación de riesgo o crisis debe ser en y desde la comunidad, enseñando al sujeto a establecer relaciones adecuadas con su entorno, desde ese entorno, y actuando en la comunidad para mejorarla y que sirva para satisfacer necesidades y evitar situaciones de riesgo. En ambas regiones se plantea que la intervención educativa debe atender el contexto socializador (familia, barrio y vecindario) y el contexto institucional (escuela e instituciones) para promover el cambio institucional y la generalización, ya que actúa en el ambiente natural, actuando en problemas reales de los padres y sus hijos. Por otro lado, la atención en redes está muy relacionada con la necesidad de normalización, así como con el aprovechamiento de

recursos y la potenciación de sujetos y de grupos para modificar el medio. Ello implica promover la ayuda mutua entre los diferentes sistemas de la comunidad, profesionales y no profesionales, así como un verdadero concierto entre los servicios sociales, los sanitarios, el mundo escolar, el sistema judicial, la seguridad pública y todos los recursos comunitarios.

De igual modo, en ambas regiones la aproximación a la familia se hace desde una comprensión sistémica de la misma, lo que no significa que también integren otras perspectivas como, por ejemplo, la behaviorista. La acción se orienta, por una parte, al sistema familiar y las relaciones, competencias, habilidades y capacidades que se dan en su seno y por otra, a los contextos ecológicos de la familia a fin de fortalecer sus redes y crear otras nuevas.

Se comprueba, por lo tanto, que los principios y postulados básicos son compartidos: normalización, integración, planificación, participación, coordinación y individualización.

Sin embargo, hay dos aspectos de la práctica del modelo comunitario que parecen estar más desarrollados en la provincia de Québec: la consideración de los padres y de los usuarios como sujetos activos, y el ejercicio de acciones socioeducativas frente acciones de tipo medio o psicológico.

Del conocimiento *in situ* de los servicios y los programas destinados a los padres con dificultades para ejercer su rol, se ha podido comprobar como la orienta-

ción del trabajo socioeducativo se basa en la clara consideración que los padres y los hijos son los principales responsables de su desarrollo, por lo que la implicación en los procesos de cambio y en la toma de decisiones de los mismos se considera pieza fundamental en el trabajo de los servicios sociales. Así, términos como concertación o partenariado se utilizan constantemente para establecer una relación de ayuda entre profesionales y padres. La aproximación a los usuarios atribuye la responsabilidad de la intervención de forma compartida entre los diferentes actores de la situación: niños, padres, familia extensa, profesores, trabajadores sociales, ... Este principio de corresponsabilidad exige una práctica abierta al verdadero partenariado, entendido como la búsqueda de la igualdad de todos los actores cuando se busca el concierto hacia una causa común. El esfuerzo se centra en planificar y desarrollar un plan de trabajo de forma conjunta.

Por otro lado, y en este mismo sentido, la acción con padres en situación de riesgo, se orienta a hacer una relectura de los mismos en la que no únicamente se ven las dificultades y las limitaciones, sino que también se localizan sus potencialidades. Esta visión de la acción necesita un gran respeto a las diferencias, una proximidad y un profundo conocimiento de la realidad y las necesidades de los usuarios.

Esta ideología ha dado lugar a una forma de intervención que se percibe en todas las actuaciones de las redes de servicio de Québec y su nivel de desarrollo

ha permitido poner por escrito sus principales características bajo el nombre de *Approche milieu* (Paquette, 2000), convirtiéndose en el ideario de los servicios de base y de los servicios especializados destinados a las familias en riesgo.

La segunda diferencia, ya mencionada, hace referencia a una mayor tendencia de trabajar de forma individualizada en Catalunya; el peligro radica en que estas acciones socioeducativas suelen tener un predominio psicológico propio del trabajo de casos. Este modelo de servicios sociales, basado en la entrevista del cliente con el técnico puede hacer de la entrevista su principal técnica lo cual conlleva una excesiva individualización en las intervenciones educativas soslayando el sentido global de éstas, y centrando el problema en los padres, así como dejando a un lado la perspectiva ecológica propia del modelo comunitario. El trabajo individualizado no se debe menospreciar dado que la entrevista sirve para dar información y educación, para controlar o ejercer autoridad, para persuadir e influir, así como para hacer intervenciones de clarificación y de apoyo. Pero en un sentido global, le predominancia de trabajo en grupos de padres, en grupos de autoayuda o en grupos educativos, es más coherente con los postulados del modelo comunitario y, fundamentalmente con la idea de potenciar a los padres y sus interacciones con la comunidad.

6. Conclusiones

Llevar a cabo el principio de integración manteniendo los lazos de cualquier persona con sus entornos ecológicos naturales, así como la defensa del derecho

de la infancia a crecer en una familia, significa ayudar a los padres a que puedan ejercer su rol parental especialmente en momentos de crisis o en situaciones de dificultad. A través del estudio comparado entre Québec y Catalunya se ha podido comprobar como esta voluntad ha sido plasmada en la organización del trabajo socioeducativo de ambas regiones. La acción socioeducativa dirigida a los padres que presentan dificultades para ejercer sus deberes de protección presenta puntos de encuentro importantes, pero también diferencias de matiz cuyo estudio puede dar importantes pistas para la mejora. Todo ello se ha ido plasmando a lo largo del artículo y en este apartado de conclusiones no se quiere hacer un resumen de lo mencionado, sino indicar algunos aspectos de especial relevancia.

Dichas acciones se desarrollan en una red de servicios muy similar: en ambas regiones existe una estructura funcional que divide los servicios en dos tipos, los de base y los especializados en situaciones de riesgo para la infancia y la adolescencia.

En relación con las acciones que se desarrollan en los servicios especializados de atención a la infancia, se ha podido constatar dos grandes diferencias. La primera, que en Québec existen más servicios dedicados a la acción socioeducativa con los padres en dificultad y la segunda, que en caso de sustitución de la familia biológica, la familia acogedora suele ser el recurso utilizado, mientras que en Catalunya suele serlo el centro residencial. Ello invita a pensar que la intencionalidad política y administrativa

ha puesto mayores recursos en el desarrollo del principio de integración familiar, que todos los supuestos teóricos aconsejan como el más adecuado para prevenir las situaciones de riesgo de la infancia.

Se ha puesto de manifiesto un mayor trabajo en grupo de padres en los tres niveles de prevención, así como un mayor grado de desarrollo del modelo comunitario en Québec; sin embargo, en ambas regiones, existe una preocupación común que parece ser de difícil solución incluso en aquellas intervenciones impregnadas por el partenariado, la concertación y la relación de ayuda. Se trata de cómo compartir el trabajo clínico y socioeducativo en un contexto de autoridad. Es decir, los profesionales catalanes así como los québécois, plantean de forma repetida cómo resolver la dificultad de establecer una verdadera relación de ayuda con unos padres a los que también deben controlar, y a los que, en un momento dado pueden proponer una separación familiar. Es evidente que resolver este interrogante es una asignatura pendiente de teóricos y prácticos de las intervenciones con padres.

En otro orden de cosas, en ambas regiones hace falta una puesta en práctica de las modalidades de alojamiento disponibles, y se deberían consolidar los servicios intermedios como recursos educativos para adolescentes, alojamientos discontinuos u ocasionales, o resolver de forma racionalmente válida los factores relacionados con la mayoría de edad de menores tutelados.

Finalmente, también se quiere hacer mención de la escasa formación que reciben los profesionales que deben hacer las intervenciones con padres en situación de riesgo. En ambas regiones, se tendría que formar en una autoevaluación de cómo concibe cada profesional los esquemas parentales o familiares, ya que eso va a influir en la sensibilidad hacia las familias, la relación con los padres, la valoración ética,... La formación de base de los profesionales, sea educador, trabajador social, psicólogo o pedagogo, no es suficiente para hacer intervención parental. Las administraciones se deberían hacer responsables de un modelo y una formación inicial y continua especializada, que debería abordar temáticas como las representaciones mentales, los nuevos modelos familiares, las capacidades comunicativas, las modalidades de intervención y el código deontológico.

7. Agradecimientos

Una investigación de campo basada en el conocimiento real del desarrollo práctico de cualquier vertiente de la pedagogía, no es posible sin la ayuda y la colaboración de muchas personas. Es por este motivo que creo tener la obligación moral de agradecer de forma pública la invitación como profesora que me hizo la Universidad de Québec en Montreal, así como el intenso plan de trabajo que preparó para mí el profesor Gerald Boutin de la Facultad de Educación de dicha universidad, para que mi estancia fuera el máximo de provechosa posible. Agradecer la colaboración de todos los servicios sociales visitados y de todos los profesionales entrevistados y observados en Montreal. Y por último, agradecer la ayu-

da y el permiso que me adjudicó la Universitat de Lleida para hacer este intercambio docente e investigador con la UQAM.

Dirección de la autora: M.ª Ángeles Balsells Bailón. Departamento Pedagogía y Psicología. Facultad de Ciencias de la Educación. Universitat de Lleida. Complex de la Caparrella, s/n. 25192 Lleida. balsells@pip.udl.es

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo. 20. IX. 2004

Bibliografía

- BALSELLS, M. A. (1998) Nuevos parámetros en la intervención educativa del educador social, *Bordon*, 50, 4, pp. 355-361.
- BOUCHARD, J. M. (1999) Familles et savoirs à partager: des intentions à l'action, *Apprentissage et socialisation*, Volume 19, 2, pp.47-57.
- BOUTIN, G. & DURNING, P. (1991) *Les interventions auprès des parents. Bilan et analyse des pratiques socio-éducatives* (Toulouse, Rival).
- CLSC COTE-DES-NIEGES (2001) *Rapport annuel 2000-2001*, Bibliothèque nationale du Québec.
- LES CENTRES JEUNESSE DE MONTREAL (2000) *Guide enfance-famille. Guide d'appropriation de l'approche milieu pour les intervenants oeuvrant dans le cadre des services territoriaux*. Institut universitaire dans le domaine de la violence chez les jeunes.
- LES CENTRES JEUNESSE DE MONTREAL (2000) *Guide jeunes-famille. Guide d'appropriation de l'approche milieu pour les intervenants oeuvrant dans le cadre des services territoriaux*. Institut universitaire dans le domaine de la violence chez les jeunes.
- McALL, C.; TREMBLAY, L. y Le GOLF, F. (1997) *Proximité et distance. Les défis de communication entre intervenants et clientèle multiethnique en CLSC* (Montreal, Éditions Saint-Martin).
- MARCH, M. X. y ORTE, C. (2000) La intervención socioeducativa en el ámbito de la protección infantil, en AMOROS, P. y AYERBE, P. (eds) *Intervención educativa en adaptación social* (Madrid, Síntesis educación).

PAQUETTE, F. (2000) *L'approche milieu aux Centres jeunesse de Montréal* (Montréal, Les centres jeunesse de Montréal).

POURTOIS, J. P. (ed) (1989) *Les thématiques en éducation familiale* (Bruxelles, De Boeck Université). www.mtl.centrejeunesse.qc.ca

Groupe de travail sur la révision du Manuel de référence sur la Loi sur la protection de la jeunesse (1998) *Manuel de référence sur la protection de la jeunesse*. Bibliothèque nationales du Québec.

Resumen:

Modalidades de acción socioeducativa especializada con padres en situación de riesgo social: estudio comparado entre Canadá y España

El presente artículo presenta un análisis comparado de las modalidades de acción socioeducativa especializada en medios familiares que se dan en Canadá (Québec) y España (Catalunya) con la finalidad de llegar a conclusiones y aprendizajes transferibles entre ambas regiones. Este estudio de pedagogía comparada es el resultado de una investigación de campo centrada en aquellas acciones socioeducativas destinadas a la prevención de situaciones de riesgo social que vive la infancia, causadas por un mal ejercicio de las tareas educativas de sus padres. El creciente interés de las instituciones sociales y educativas por prevenir, las situaciones que provocan problemas de socialización en la infancia, hace que estudios de este tipo puedan ofrecer pautas para la innovación y la génesis de nuevos programas.

Descriptor: Protección de la infancia, acción socioeducativa, familia.

Summary: Socio-educational action with parents in the social services framework: comparative analysis between Canada and Spain

This article presents a comparative analysis of practical socio-educational measures in family environments in Canada and Spain. It aims to draw conclusions about what the two regions may learn from each other. This comparative pedagogy study is the result of field research on socio-educational policies designed to prevent situations of disadvantage, risk and negligence in childhood, caused by the failure of parents to carry out their educational role properly. Studies of this type may offer guidelines for the innovation and generation of new programmes, and are of special interest to social and educational institutions, increasingly concerned with the prevention of situations which cause childhood socialisation problems, by means of orientation and parental support.

Key Words: Child protection, socio-educational action, family.